

APROXIMACION METODOLOGICA A ESTRATEGIAS DE VIDA DE FAMILIAS RURALES EN SANTIAGO DEL ESTERO^(*)

Floreal H. Forni.

Roberto Benencia.

Mónica Gogna.

(*) Esta investigación se propone obtener conocimiento sobre procesos complejos de la vida familiar (estrategias de subsistencia y uso de recursos, socialización y disciplina laboral de hijos, división del trabajo productivo y trabajo doméstico, relaciones con hijos migrantes, etc.) a través de aproximaciones sucesivas: estadísticas, encuesta sistemática de precisión cada vez mayor, hasta llegar a indagaciones de un gran nivel de detalle en casos seleccionados (presupuesto familiar, estrategias productivas, presupuesto tiempo – día de ayer).

INTRODUCCION

El objetivo de estas notas es hacer una exposición sobre la metodología seguida en una investigación (muy avanzada, pero aún en curso) sobre estrategias de subsistencia y vida de familias de algunas zonas rurales de Santiago del Estero. (*)

Dicha provincia se ha caracterizado históricamente por el escaso desarrollo de sus potencialidades productivas agropecuarias y por la importancia considerable de los movimientos migratorios definitivos y temporarios de su población rural¹. A los efectos de profundizar en el conocimiento de las causas y efectos de estos procesos, tanto en los aspectos demográficos como económicos, se ha diseñado este estudio que se concentra en contextos socio – económicos específicos y en el examen detallado de situaciones familiares.

El propósito de esta investigación es realizar un estudio en profundidad que ponga de manifiesto los rasgos más salientes de la estructura agraria santiagueña en la medida en que ella afecta el empleo y los ciclos laborales y, por lo tanto, los procesos migratorios, la conformación familiar y las conductas demográficas.

Para esto hemos elegido una estrategia de investigación que no pretende describir detalladamente todos los matices que se expresan en las distintas áreas de la provincia, sino recuperar los rasgos centrales que hacen a la transitoriedad y la intensidad del empleo, por un lado, y al afincamiento y estabilidad de las familias, por otro.

Por lo tanto, hemos optado por un diseño donde se privilegia el tratamiento de pocos casos netamente contrastes, partiendo de la distinción básica entre áreas de secano y áreas de regadío.

Un supuesto básico de esta investigación es que las configuraciones familiares o la conformación de los hogares que puede captarse a través de la información de Censos y Encuestas no corresponden a un patrón evolutivo universal, sino que representan diferentes formas de ajuste con el medio². En el caso de este estudio eso significa que no tratamos de corporeizar un tipo ideal de "fami-

**Mercados laborales, migraciones internas y estructura familiar. El caso de la población rural de Santiago del Estero*, proyecto financiado por el IDRC, para lo cual se realizó un convenio entre el CEIL y la Dirección de Familia de la Subsecretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad de la Provincia de Santiago del Estero.

lia rural" sino formas concretas de organización de los hogares que representan el producto acumulado de ajustes, produciéndose a lo largo de ciclos de vida de acuerdo a modelos culturales, a limitaciones y estímulos del medio (concebido éste en sentido amplio, es decir incluyendo las posibilidades de las áreas de destino de la migración). El otro supuesto está expresado en la concepción de "estrategias familiares" que organiza la investigación.

Esta concepción implica un esfuerzo metodológico para evitar dos riesgos que han limitado este campo de investigación: a) el individualismo metodológico³ que bajo supuestos de "racionalidad universal" y preponderancia de los valores económicos se encarna en forma extrema en la teoría del "Capital Humano"⁴, especialmente en los trabajos de Gary Becker⁵; b) diversas formas de "sociologismo" o funcionalismo que acreditan la actividad de las familias de acuerdo a funciones adjudicadas en análisis "ex – post – facto" en término de las consecuencias de las actividades demográficas, económicas, etc. de las mismas.

La concepción de "estrategias familiares" y el inevitable planteo de su imbricación y posible conflicto con las estrategias personales se introdujo en la investigación social desde perspectivas diversas. Aparece en análisis de movilidad social a través de canales educativos⁶. Se presenta implícitamente en el análisis de Larisa Loomitz sobre la vida de los sectores más pobres en la ciudad de México⁷, o es adoptada explícitamente por Duke y Pastrana.⁸

Referida a migraciones rural – urbanas y estacionales, esta concepción es presentada en un trabajo seminal de Lourdes Arizpe⁹, simultáneamente se esboza en numerosos trabajos sobre "economía campesina" en la tradición chayanoviana¹⁰ y aparece cada vez con más frecuencia en investigaciones demográficas.¹¹

Dicha concepción implica, por un lado, el rescate de la unidad doméstica como unidad de análisis privilegiada. Tal como lo expresa Le Play en el siglo XIX, aunque luego su advertencia metodológica perdiera vigencia: "Los pueblos no están compuestos por individuos sino por familias; la técnica de observación, que resultaría vaga, indefinida y no conclusiva, si fuera extendida en cualquier localidad a individuos de diferentes sexo y edad, se hace precisa, definida y conclusiva tan pronto como ella es aplicada a familias".¹²

Por otro lado, tal como lo expresa Agnes Pitrou, pensando en términos de una sociedad y situación sociocultural donde predominan valores de realización individual, no pueden entenderse las

conductas en el mercado de trabajo sin tener en cuenta que "la coherencia que cada individuo intenta establecer entre sus objetivos y sus determinaciones se logra a través de la gestión de la fuerza del trabajo del hombre y de la mujer, que la pareja trata de utilizar del mejor modo para su interés común".¹³

Nuestro propósito en esta investigación es poner de manifiesto las distintas estrategias que permiten la supervivencia de familias rurales en condiciones muy desfavorables.

Además, nos planteamos la posibilidad de la emergencia de conductas que puedan implicar una mejora de dicha situación.

Ambos supuestos se pueden integrar en una serie de hipótesis orientadoras en el origen del trabajo:

I) La alta fecundidad de estas familias encuentra su explicación en una estrategia de vida que maximiza el aporte de trabajo de los distintos miembros a lo largo del ciclo vital.

II) A su vez, en el caso de unidades domésticas ligadas a explotaciones campesinas, el aporte en trabajo variará en función del número de miembros, de su edad y del momento del ciclo vital por el cual pase la familia.

III) Los tipos de familia representan ajustes con el medio (estructura económica). En este caso vamos a encontrar arreglos que hacen a la crianza de hijos por familias adoptivas —que tiene que ver con la situación socio — económica de las partes—; crianza de nietos (hijos de padres ausentes) por abuelos —que implica el mantenimiento de relaciones entre generaciones y de presentaciones mutuas—; coexistencia de colaterales en la familia nuclear; sistemas de inter — ayuda que constituyen formas de "seguridad social", etc.

IV) Una parte central del presupuesto que estas familias obtienen proviene del trabajo fuera del predio e incluso de la provincia o región; este hecho afecta la división interna del trabajo en la familia, especialmente la contribución de mujeres y niños.

V) La educación de los hijos aparece fuertemente condicionada por la división interna del trabajo en la familia; no obstante, aparecen conductas diversificadas a este respecto y sectores que valorizan la educación como "inversión".

VI) Es posible que este "nuevo" elemento (V) que se integra a las estrategias de vida de las familias, dependa de factores estructurales y de la disponibilidad de oportunidades educacionales pero pensamos que, a su vez, éste puede afectar la conducta demográfica (fecundidad y migraciones) de las familias.

VII) A partir de considerar que la migración corresponde a procesos de toma de decisión a nivel familiar nos planteamos la posible existencia de órdenes de migración, según sexo y edad, entre los hijos a lo largo del ciclo de vida familiar.

Una primera contrastación de estas hipótesis con la realidad en áreas específicas nos ha permitido constatar su alto grado de generalidad y racionalismo (situación ésta normal en todo proceso de investigación), obligándonos a reformularlas en términos de la especificidad de cada una de las situaciones tratadas.

Por otro lado, luego del análisis de la encuesta realizada, surge con mayor evidencia la dificultad metodológica de la captación de las estrategias propuestas a partir de los instrumentos convencionales, siendo necesaria la innovación en este terreno a fin de poder captar, aunque sea parcialmente, la espontaneidad y la múltiple diversidad de los procesos vitales.

LAS FAMILIAS DE LOS SECTORES ESTUDIADOS

1. Trabajadores migrantes de áreas de secano

Las áreas de secano cubren una extensa parte del territorio provincial. Si bien hay muchas diferencias entre ellas, en principio puede decirse que se han caracterizado históricamente por una producción agraria poco desarrollada y por ser permanentes proveedoras de mano de obra para los cultivos transitorios en otras provincias. Es clara en este sentido la situación de los departamentos limítrofes con la provincia de Tucumán, donde se transformó en un hecho común observar los ranchos con puertas y ventanas tapiadas en la época de zafra en esa provincia.

Dos cambios fundamentales afectan a esta franja del territorio santiagueño; por un lado, el desplazamiento desde el N.O. — a partir de provincias vecinas — de una agricultura capitalista capaz de aprovechar las condiciones ecológicas con buen resultado y, por otro, la disminución de requerimientos de mano de obra en la cosecha de caña de azúcar debido a la mecanización.

Actualmente se están sintiendo los efectos, pues, de procesos que afectan el equilibrio de los ciclos migratorios y las estructuras familiares.

Dentro de este contexto hemos seleccionado como unidad de observación un segmento del Departamento Río Hondo que comprende los límites de una antigua finca transmitida por derecho consuetudinario a un elevado conjunto de pobladores — aproximadamente 800 familias, distribuidas en 19 poblados de desigual tamaño.

Los residentes, que reivindican derechos consuetudinarios de ocupación, son de muy antigua instalación en el lugar y provienen de familias ocupantes — presumiblemente trabajadores de la antigua finca — los establecidos en superficies mayores, y de instalación más reciente — aunque siempre incluyendo por lo menos dos generaciones — los que sólo reivindican pequeños terrenos.

Es probable que la ganadería fuera la primitiva ocupación, pero el vuelco hacia el mercado laboral de cosecha en Tucumán fue convirtiendo a la población, en general, en asalariada, y a sus parcelas (pequeñas dado que el territorio está sin desmontar) en meras explotaciones de subsistencia y residencia.

A partir de esto han desarrollado un patrón de conductas migratorias estacionales y definitivas — incluyendo estrechos lazos entre familias residentes en distintos puntos del país y las generaciones mayores radicadas en el terreno — que constituyen una situación paradigmática de la configuración familiar, a la que este estudio se aboca.

En el momento actual la reducción de oportunidades laborales en Tucumán ha impulsado a los residentes a dirigir su migración hacia otros destinos, y han aparecido también alternativas de trabajo agropecuario.

La cercanía de la ciudad turística de Río Hondo ha abierto un sistema de “capacitación” en actividades gastronómicas y hoteleras que se continúa en otras temporadas en un patrón de migraciones — definitivas y temporales, de acuerdo al modelo clásico —

cuyo destino es (especialmente para las hijas solteras) Mar del Plata y otros puntos turísticos.

A través de este proceso, los ingresos extrazonales siguen el principal elemento de la economía familiar.

Por otra parte, en los últimos años ha habido un intento de ampliar la explotación agrícola para la cual existen condiciones ecológicas apropiadas. Este intento se encuentra limitado, en el caso de estos pobladores, por la falta de capital necesario para el desmonte y maquinaria; pese a esto puede computarse la incorporación de algunos miles de hectáreas en la última siembra. Esta actividad agrícola poco mecanizada se ha realizado mediante importantes insumos de trabajo familiar y colaboración inter-vecinal.

2. Familias de Área de Riego

Contrastando con esta zona se presenta el área de regadío que, tal como hemos señalado, presenta con respecto a otras un mercado estable para su producción. Por otro lado, presenta una estructura agraria en la que coexisten explotaciones pequeñas con excedente de mano de obra y explotaciones mayores, ocasionalmente demandantes de la misma. Esto establece complejos mercados laborales a nivel local y, para el conjunto del área, una dependencia de los sistemas de comercialización.

En esta región se llevó adelante a comienzos de la década del '60 un ambicioso proyecto de colonización que se concretó en la actual colonia El Simbolar.

En toda el área podemos encontrar minifundistas, así como también miembros de sus familias, que ofrecen su fuerza de trabajo dentro y fuera de la misma, y en las localidades, a trabajadores sin tierra que están en la misma situación.

En el caso de la colonia, los miembros de esta última categoría ocupacional residen permanente o transitoriamente en un conjunto habitacional reservado a esos fines.

Estas variaciones dentro de la zona de regadío nos han llevado a seleccionar diferentes comunidades para el análisis comparativo. Una de ellas va a ser, indudablemente, la colonia planificada. Allí, pese a las dificultades económicas señaladas, la situación general es más favorable que la de los minifundistas.

En representación del conjunto del área minifundista hemos

seleccionado, por un lado, una comunidad donde predominan los pequeños productores y, por otro, un caso de la relación entre trabajadores residentes en pequeñas localidades y gran explotación.

De acuerdo a las primeras impresiones que surgen del trabajo de campo, la producción minifundista no basta para sostener la economía familiar. Además del trabajo extrapredial se registran también aquí migraciones, temporales o definitivas, que implican una proporción considerable del ingreso doméstico.

En toda la zona de regadío los niños y los hijos en general aparecen como teniendo un considerable valor económico. En la agricultura minifundista su aporte es significativo y se espera que constituyan un apoyo importante a lo largo del ciclo de vida de la familia.

Aspectos Metodológicos

La estrategia de investigación utilizada comprende varias fuentes de información y niveles de análisis.

Un primer acercamiento al problema está dado por la confección, a partir de los datos de la cinta censal de 1970, de un registro de familias que permita discriminar para el caso de las unidades rurales la información secundaria disponible.¹⁴

Consideramos que este procedimiento es un avance sobre el tratamiento clásico de los datos censales, al intentar reconstruir el hogar censal a partir de información secundaria atribuible a individuos. De esta manera podemos llegar a establecer tipos de familias (a partir del tamaño y composición de los hogares) para la unidad de que se trate (urbana o rural), que permite, de una manera muy general debido a la pequeñez de la muestra, la comparación familiar entre áreas, con las limitaciones que dicha generalización involucra.¹⁵

En segundo lugar, se elaboró una encuesta destinada a conocer la composición de las unidades familiares ("árbol familiar"), la división del trabajo en el hogar (incluyendo las actividades generadoras de ingreso, la producción doméstica y las tareas vinculadas a la reproducción cotidiana de los miembros) y los comportamientos relativos a fecundidad y migraciones.

La misma fue aplicada a un conjunto de más de 500 hogares de los sectores estudiados (trabajadores migrantes en un área de secano, colonos, minifundistas y asalariados en la zona de riego).

Para cada uno de los estratos mencionados, concebidos como una población supuestamente homogénea desde el punto de vista de la ocupación, se tomaron una cantidad de casos, localizados en torno a pocas comunidades, que satisfacían requerimientos pre establecidos para la realización de cálculos válidos acerca de la fecundidad (número mínimo de mujeres por estrato de edad).

En esta segunda etapa metodológica se avanza en la calidad de la información recogida por hogar, y el tratamiento de los datos permite obtener información minuciosa que supera los datos conocidos y posibilita adentrarse en el camino de las estrategias de vida de los hogares (por suma de ocupaciones de los distintos miembros de la familia, por ejemplo), obtener un mayor conocimiento de la morfología de las familias (miembros residentes — hijos, parientes, nietos, criados — más miembros migrantes) y de su relación con las etapas del ciclo familiar, datos más completos sobre fecundidad total (hijos vivos y muertos). Se obtienen también datos sobre características generales de las explotaciones (ciclo de trabajo anual de sus miembros, utilización de asalariados, etc.) e información detallada sobre destino de migrantes definitivos, primeros trabajos actuales, así como la intensidad del contacto con la familia original y la magnitud de la ayuda monetaria que envían.

No obstante representar un avance sobre la etapa anterior, pues permite aprender sobre estrategias de supervivencia e inferir acerca de las estrategias de vida (a la manera de lo hallado por Lourdes Arizpe en sus estudios sobre las familias de dos comunidades rurales mexicanas), los resultados obtenidos no son suficientes para captar las diferenciaciones dentro de cada estrato, los procesos que llevan a esa diferenciación y los diversos diseños de estrategias de vida dentro de cada uno.

Por último, entonces, sobre la base de esta encuesta se realizó un estudio de casos (aproximadamente 10 familias en cada estrato) que nos permitiera "una finura en la observación, más grande que la de los métodos cuantitativos".¹⁶

El mismo buscaba profundizar, a través de una entrevista prolongada y de observación con participación, el conocimiento sobre las estrategias de vida de las familias; indagando acerca de: a) los patrones de ingreso, consumo y gastos domésticos; b) diferencias de fecundidad interestrato y aún dentro de una misma familia, apuntando a lógicas de tamaño y a conocimiento de sistemas de control de la natalidad; c) valoración de la educación como ele-

mento idóneo para la movilidad social, d) el uso del tiempo de los diferentes miembros de la unidad.

En lo que respecta al punto a.), la indagación sobre presupuestos familiares nos permitió conocer la existencia de diversos tipos de ingreso y el origen de los mismos en efectivo y en especie, proveniente de la producción, del trabajo asalariado, del trabajo doméstico, del trueque, de los migrantes, etc., los órdenes de prioridad. Se pudo conocer cómo distribuyen el ingreso los distintos tipos familiares. Los colonos destinan gran parte del mismo al pago de mano de obra y a créditos por insumos y maquinarias; los minifundistas, a la educación y alimentación y los asalariados principalmente a esta última.

En lo referente a fecundidad (punto b), pudimos saber qué significa la tenencia de varones o de mujeres dentro de una familia; cuál es la importancia de un hijo varón para un colono, a quien puede socializar en el aprendizaje de las tareas de la explotación, ya sean de producción o de gestión, o de hijas mujeres en familias de minifundistas o asalariados que puedan migrar al servicio doméstico urbano, por ejemplo.

En cuanto al papel de la educación (punto c), la entrevista nos permitió captar en qué medida entre los colonos y los minifundistas la "inversión en educación secundaria" se ofrece en una estrategia de vida familiar como elemento recuperable productivamente para los primeros, o como una mejor preparación para la migración urbana, para los segundos.

En el caso de los colonos y con menos detalle en el de los minifundistas se prestó especial atención a las "estrategias productivas"¹⁷, ya que las mismas están fuertemente vinculadas a las "situaciones familiares" (vía el aporte de trabajo de los miembros a la explotación).

En lo que respecta a (punto d) la construcción de presupuestos de uso del tiempo, ésta se funda "en el reconocimiento de que si bien no cualquier actividad se refleja en ingresos y gastos, toda actividad humana insume tiempo, el que en principio puede medirse y registrarse".¹⁸

Esta metodología resulta sin duda adecuada para aproximarse a las actividades de una población rural que en muchos casos bordea la subsistencia, situación en la cual la distinción entre actividad económica y trabajo doméstico es más bien artificial.

La intención de la misma es lograr una descripción detallada

de las actividades desempeñadas por los distintos miembros de la familia durante unidad de tiempo específica.

Los presupuestos — tiempo han demostrado ser un instrumento particularmente revelador en relación con la utilización de la fuerza de trabajo de mujeres y niños.¹⁹

Ellos ayudan a comprender la contribución que los niños hacen a la familia tanto en términos de actividades productoras de ingreso (“changas” como azadear cebolla, por ejemplo) cuanto de trabajo doméstico (traer agua, juntar leña, vigilar los animales, cuidar a otros niños, etc.).

Indican también a qué edad los niños asisten a los adultos y a qué edad empiezan a asumir ciertas tareas realizadas en el trabajo de campo; se pudo comprobar que desde muy pequeños, a los niños — sean hijos o nietos — se les indican tareas individuales, esparcir animales u otras, para realizar junto a un adulto, — juntar los huevos; a una edad que puede situarse entre los 10 ó 12 años se le asigna una tarea específica donde entra en juego el sexo en el caso de que existieran diferencias — buscar agua, juntar leña, cuidar animales —, la edad a la que se incorporan como trabajadores depende del estrato del que provienen y entonces se toma una decisión explícita respecto a la educación. Para tareas excepcionales, tanto los minifundistas como los asalariados emplean toda su mano de obra, aunque ello redunde en un perjuicio sobre la educación formal.

Las mujeres cubren la diversidad de tareas que engloba la expresión “quehaceres domésticos” y para el caso del ama de casa rural se considera también la contribución que realizan en la explotación.

Con estas expectativas se encaró la reconstrucción de días de trabajo de las familias entrevistadas. La técnica utilizada, que se conoce con el nombre de “día de ayer”²⁰, consiste en registrar en una planilla el uso del tiempo de cada uno de los miembros de la unidad en el día que precedió a la entrevista. Se proveyó a los entrevistadores de una lista de actividad que debían tener presente al ayudar a los entrevistados a reconstruir el día anterior.

La cuantificación de las actividades registradas en el día de ayer nos permitirá apreciar en un segundo proceso de elaboración cómo distribuyen su tiempo las familias de los distintos estratos, cuánto dedican a la producción, cuánto al trabajo doméstico, cuánto a la educación, cuánto al ocio tanto como índice de sub-

empleo como el efectivamente dedicado al descanso o al esparcimiento, etc.

En el caso de los minifundistas, dada la variedad de recursos que hacen a la subsistencia y el fuerte impulso a la asalarización sufrido últimamente, se prevé un seguimiento de estas familias durante algunos meses.

En estas visitas reiteradas se apunta fundamentalmente a reconstruir el día anterior — recuérdese la estacionalidad de ciertas tareas —, detectar cambios en la composición del hogar, construir el presupuesto mensual y efectuar un seguimiento del proceso productivo.

Esta tarea, que será adecuadamente supervisada, estaría a cargo de hijos de agricultores que cursan el ciclo básico con orientación agrícola (Escuela de la Familia Agrícola, Forres, Dpto. Robles).

En cuanto a los asalariados, los del área de riego habrán de ser entrevistados en una nueva oportunidad dentro del año, como forma de indagar en otra etapa de su ciclo estacional de ocupación, y los del área de Río Hondo serán nuevamente visitados entre diciembre y marzo, período en el que pueden ser ubicadas las familias retornantes de la zafra, a fin de poder tener un cuadro más completo de la situación. A ese efecto se procurará convivir con una comunidad ya detectada, donde el 80% de las familias ha migrado temporaria-mente a Tucumán por espacio de una semana.

Conclusión

Esta investigación se propone obtener conocimiento sobre procesos complejos de la vida familiar (estrategias de subsistencia y uso de recursos, socialización y disciplina laboral de hijos, división del trabajo productivo y trabajo doméstico, relaciones con hijos migrantes, etc.) a través de aproximaciones sucesivas: estadísticas, encuesta sistemática de precisión cada vez mayor, hasta llegar a indagaciones de un gran nivel de detalle en casos seleccionados (presupuesto familiar, estrategias productivas, presupuesto tiempo — día de ayer). Esta profundidad en la observación y entrevista y la calidad requerida por la misma, que forzó a concentrar la realización de las entrevistas en los miembros del equipo de investigación y personal interiorizado sobre los objetivos en un número necesariamente restringido de casos, dio por un lado un carácter

casi antropológico al trabajo; por otro, permitió pasar de tipos ideales de carácter muy estilizado (minifundista, "farmer") a tipos construidos que representan procesos reales de consolidación y cambio entre categorías (campesinización de asalariados transitorios, proletarización de minifundistas, mantenimiento del equilibrio en el minifundio); finalmente, hizo posible un avance desde hipótesis orientadoras de carácter muy general y origen teórico (el número y composición de las fuerzas de trabajo en la explotación familiar o minifundio determina la estrategia productiva) a proposiciones específicas validadas por observaciones repetidas, confirmadas por informantes claves y no sujetas a falsificación en los casos seleccionados (en aquellas familias de colonos que disponen de dos miembros trabajadores adultos, si están mecanizados, tres o cuatro trabajadores en los minifundios de tecnología basada en tracción animal constituyen óptimos que permiten la utilización de todo el recurso tierra y aún la expansión con posibilidad de movilidad hacia un tipo superior).

Tanto las dificultades sufridas en la selección y el tratamiento de los casos como la riqueza de observaciones y la gran variedad de información recogida en este trabajo de campo nos han llevado a hacer un replanteo del diseño desde una perspectiva cualitativa²¹ y de la producción de conocimiento o formulación de teoría que será resultado de esta investigación.

Ese replanteo, que implica restar importancia por su imposibilidad práctica a la cuantificación "a ultranza" y a la representatividad estadística de este tipo de variables, apunta en cambio a un conocimiento en profundidad a través de entrevistas focalizadas del comportamiento de familias — de distinto estrato, situación dentro del mismo y momento del ciclo de vida — para someterlas a una comparación sistemática²². Los vacíos de conocimiento y contradicciones que se van haciendo evidentes a través de la comparación, se van a ir superando mediante entrevistas adicionales, visitas repetidas en el caso de los minifundistas, nuevas entrevistas en otros momentos del ciclo laboral y mini — investigaciones específicas²³ que aumenten la confiabilidad de la información recogida en cada entrevista en una secuencia que podríamos denominar como de saturación o cubrimiento del campo de indagación.

NOTAS

(1) Un diagnóstico estructural actualizado de esta situación para las distintas regiones socioproductivas de la provincia se presenta en F. Forni; S. Aparicio; G. Neiman; A. Orsatti; Carlos Zurita y Alberto Tasso et al "Análisis de la Estructura Ocupacional y de los Movimientos Migratorios en la Provincia de Santiago del Estero" / CEIL—INCIC, 1982.

(2) Para una visión "evolucionista" aplicada a la realidad argentina. Gino Germani "Familias en transición en la Argentina". Para una primera presentación de esta temática sobre la familia rural correspondiente a diferentes contextos F. Forni, "Familia y Sociedad Rural en la Argentina" Cuadernos Latinoamericanos de Economía Humana, Montevideo, Nº 13, 1962.

(3) Raymond Boudon, *La lógica de lo social, introducción al análisis socio-lógico*, RIALP, Madrid, 1981, esp. pág. 64-65.

(4) Theodore W. Shultz, *Economics of the family, Marriage, Children and Human Capital*. The University of Chicago Press, Chicago and London, 1974.

Moni Nay, Robert Peet y Benjamín White, "Economic value of Children in two peasants societies", International Union of the Scientific Study of Population. International Population Conference, México.

(5) Gary S. Becker y H. Gregg Lewis, "Interaction between Quantity and Quality of Children" op. cit. pp 81-90 y Gary S. Becker, "A theory of marriage" op. cit. pp 299-344.

(6) Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, "Les héritiers", París, ed. de Minuit, 1964.

(7) *Así sobreviven los marginados*, Ed. Siglo XXI, México, 1974.

(8) Duke y Patrana, "Estrategias de supervivencia de familias urbanas", Santiago de Chile, 1973.

(9) "Migración por relevos".

(10) La tradición de estudios en este tema, que encuentra origen en Chayanov, Sahlin y otros antropólogos económicos, ha señalado que en este sector las unidades domésticas están estrechamente unidas a las explotaciones o unidades productivas; y que su comportamiento no puede ser asimilado al de empresas. Así los estudios sobre campesinos señalan que éstos se guían para tomar sus decisiones de inversión y empleo, no por un cálculo de tasa de ganancia sino por el criterio de mantener un nivel de consumo familiar aceptable socialmente en ese medio. Para ello van a contribuir diferentes fuentes, y el trabajo de los distintos miembros es un recurso que se adjudica a esos fines sin que haya para el mismo necesariamente una equivalencia a los precios de mercado.

(11) Desde perspectivas muy distintas, Brígida García y Orlandina de Oliveira, "Migración, familia y fuerza de trabajo en la Ciudad de México", Simposio CLACSO 1978; Mario Margulis, Teresa Rendón y R. Pedrero, "Fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia en una población fronteriza de origen migratorio; colonias populares de Reynosa", El Colegio de México, 1980.

(12) Frédéric Le Play, Les Ouvriers Européens, París, Alfred Mame et fil 1979 V. 1 "es sobre este hecho obvio, basado en la naturaleza social del hombre, que reposa la efectividad práctica de las monografías".

(13) La misma autora ha contribuido a un esclarecimiento de este concepto a través de una comunicación personal: "Existe una relación circular entre la inserción de los cónyuges en un trabajo determinado (rama, nivel), teniendo sus características propias, y la manera en la cual las estructuras de la vida fami-

liar se forman y se despliegan. El hecho de que los interesados tomen en cuenta los elementos de su situación, sea como presiones, sea como factores que uno puede modificar según una estrategia, se transforman no sólo según la evolución efectiva de estos elementos, sino también según la percepción que se tiene de ellos. Esta percepción está en estrecha relación con la experiencia anterior vivida por uno de los actores y por los caminos, queridos o no, que han marcado los destinos individuales.

En este sentido, toda modificación aportada a la situación profesional o a la vida familiar interactúa con el conjunto de sectores donde se despliega la iniciativa de cada uno de los actores, y se transforma a su vez, en una presión o elemento determinante que habrá que tener en cuenta posteriormente.

Por ejemplo, el hecho de tener un hijo -querido o no- modifica los datos no sólo de la vida familiar sino del conjunto del estilo de vida y, en especial, de la actividad profesional llevada por el mismo. Pero el hecho de tener ese niño está ligado en sí mismo, a los determinantes anteriores, positiva o negativamente vividos.

Estamos, pues, en presencia de procesos complejos que hemos denominado "estrategias" sin dar a este término una connotación voluntarista abusiva. "Los arreglos" que nosotros constatamos hoy día que caracterizan un cierto modelo familiar están en perpetuo movimiento, la iniciativa de esas modificaciones puede venir de factores exógenos no controlables, o de una iniciativa personal de uno de los cónyuges o de la pareja".

(14) Esta tarea está a cargo del CENEP.

(15) Sobre la base de los datos de la cinta censal de 1970 que surgen de la pregunta C. 1. ¿Cuál es el vínculo que tiene con el jefe del hogar?, se podrían reconstruir para las áreas tomadas en consideración los hogares rurales, lo cual nos daría una idea aproximada del tamaño de familia predominante, no así del tipo (nuclear, extensa, etc.), ya que entre las opciones de vínculo o parentesco el rubro *otros familiares* puede encerrar la existencia de más de un grupo familiar dentro de ese hogar censal.

(16) Raymond Boudon, "Los Métodos en Sociología". Barcelona, 1973.

(17) Para captar dichas estrategias se analizaron 4 variables: tierra, trabajo, tecnología y organización socioeconómica y administrativa de la explotación. La coherencia verificada en el comportamiento de las variables convalidó el instrumento utilizado.

(18) Wainerman y Recchini de Lattes. "El trabajo femenino en el banquillo de los acusados". Terra Nova, 1981.

(19) Mueller, Eva. "Time Use Data". Population Studies Center, University of Michigan (Mimeo), 1978.

(20) Mueller, op. cit.

(21) Allen H. Barton y Paul F. Lazarsfeld, "Algunas funciones del análisis cualitativo de la investigación social", tomado de una traducción del Servicio de Documentos de Sociología, UNBA, 1966.

(22) Lazarsfeld, op. cit., "Es como si uno construye cuadros para una investigación experimental pero tiene solamente uno o dos casos para llenar cada una de las celdas y posiblemente tiene que dejar algunas celdas vacías".

(23) Ej. Economía de la producción de gallinas y huevos, tiempo que lleva determinada tarea, economía de la producción del carbón y tabique (ladrillos), valor de los productos, rendimientos, precios, etc.

Lic. Floreal Forni

Abogado, Universidad de Buenos Aires, 1959. Graduado del Instituto de Recherché et Formation en vue du Development Harmonisé (IRDE) París ciclo 1959-60. M. A. y Ph D. en Sociología -The University of Chicago 1973. Miembro de la Carrera de Investigación del CONICET, Director del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales. Prof. Titular de Seminario de Investigación IV y Seminario de Investigación de la Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador.

Lic. Mónica Gogna

Licenciada en Sociología egresada de la Universidad del Salvador en 1980. Profesora Auxiliar en Seminario de Investigación IV en la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador. Investigadora de C.E.I.L. -C.O.N.I.C.E.T. (Becaria).

Lic. Roberto Benencia

Licenciado en Sociología, egresado de la Universidad Católica Argentina. Docente en la Facultad de Agronomía de la U.B.A. en la Cátedra Sociología Rural. Integra la carrera de Personal de Apoyo a la Investigación en C.O.N.I.C.E.T.